



LOS CIELOS ENCIMA

JAZMÍN GARCÍA SATHICQ

LOS CIELOS ENCIMA



Jazmín García Sathicq



EL PAIS TEATRAL

 EDITORIAL

García Sathicq, Jazmín

Los cielos encima / Jazmín García Sathicq. - 1a edición - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Inteatro, 2022.

36 p. ; 15 x 22 cm. - (El País Teatral)

ISBN 978-987-3811-76-0

1. Teatro. I. Título.

CDD A862

Ejemplar de distribución gratuita

Prohibida su venta

Foto de tapa: Diego Chapay

Consejo Editorial

Gustavo Uano

Gisela Ogás Puga

Nerina Dip

Carlos Pacheco

David Jacobs

Staff Editorial

Carlos Pacheco

Graciela Holfeltz

David Jacobs

Laura Legarreta

Sofía Bontá (Corrección)

Agustina Periale (Diseño de tapa)

Mariana Rovito (Diagramación)

Patricia Ianigro (Distribución)

© Inteatro, editorial del Instituto Nacional del Teatro

ISBN 978-987-3811-76-0

Impreso en la Argentina – Printed in Argentina.

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Reservados todos los derechos.

Impreso en Buenos Aires, julio de 2022

Edición a cargo de EUDEBA

Primera edición: 2.500 ejemplares

ESCENA 1

NIGEL es una incipiente escritora, de 50 años, que se encuentra en una casa de campo, atravesando una crisis. La casa es de ambiente amplio y majestuoso silencio, solo se escuchan pájaros de fondo. Es de tarde, está sentada sobre un sofá amarillo-mostaza. Una luz cálida, amarilla, ingresa desde el ventanal hacia el interior e ilumina recortadamente su rostro y su cuerpo. Lee un libro de poesía, está casi desnuda, únicamente lleva puesto una camisa celeste, abierta, desabrochada, la camisa le queda grande, no parece ser de ella. Sobre sus piernas acurrucadas tiene apoyado el libro y sostiene su cabeza con el brazo derecho. Su tono muscular parece relajado, plácido al principio, pero a medida que lee comienza a ponerse tensa, a esbozar una leve sonrisa, un leve lagrímón, y eso se va incrementando hasta que suelta un llanto contenido y su cuerpo tiembla, pasando de la risa al llanto.

NIGEL: —(Lee en voz alta.) “Miedo a la muerte. Miedo a vivir demasiado. Miedo a la muerte. Ya he dicho eso”, Raymond Carver. ¡Qué hijo de yuta! (Termina de leer, cierra el libro.) ¡Fabuloso! Miedo. Miedo.

Miedo a quedar sola.

Miedo a la vejez.

Miedo al insomnio.

Miedo a mis propios pensamientos.

Miedo a la verdad.

Miedo a la mentira.

Miedo a que las personas que amo mueran.

Miedo a la soledad.

Miedo a viajar en avión.

Miedo a morirme ahogada.

Miedo a ser violada.

Miedo a contagiarme el virus.

Miedo a que me aislen.

Miedo a la ambulancia.

Miedo a morir sola.

Miedo a que Julián me odie.

Miedo al futuro por venir.

Miedo a la normalidad.

Miedo a la nueva normalidad.

Miedo a no haber tomado todos los recaudos.

Miedo a perder el contacto con las personas.

Miedo a las personas.

Miedo al pánico.

Miedo a no escribir una puta historia.

Miedo a que la historia escrita no interese a nadie.

Miedo a no ser una historia.

Miedo a la historia.

Miedo a la muerte.

Miedo a no poder ser velada.

Miedo a no poder velar a los míos.

Miedo a morir en la calle y que nadie se entere.

Miedo a que en el momento que me ingresen no haya cama.

Miedo a que me pique una abeja.

Miedo a caer en un hospital por otra cosa.

Miedo a no haber sido clara.

Miedo a amar.

Miedo a ser yo.

Miedo a conocerme.

Miedo a no conocerme. ¡Miedo, miedo, miedo, miedo! *(Se queda colgada en un pensamiento.)* Esto no puede ser. *(Se levanta del sofá, apoya el libro en el suelo.)* No puede ser. *(Se coloca un pantalón, jean celeste clarito, se abrocha la camisa, y arriba se pone un pulóver de hilo de seda bordó. Busca sus zapatillas, no las encuentra.)* Carajo, ahora me pasa esto. *(Ve las pantuflas, son de felpa con flores rojas sobre el fondo turquesa, se las calza. Agarra su bicicleta de paseo, se sube a ella y sale andando en bicicleta. Maneja la bicicleta por una calle de tierra.)* No temer, no temer. Parece un sueño, parece un largo sueño, no termino de creerlo, ¿quién lo hubiese imaginado alguna vez? Si lo hubiera imaginado no lo hubiera creído posible, si hubiera creído que era posible, y hubiese sabido que iba a ser, hubiese hecho tantas cosas, hubiese por ejemplo, besado sin parar los ojos de Matías, su color miel, su boca ciruela, Matías siempre me gustó, yo creo que lo amo, sueño con él, me acuerdo el día que le declaré mi amor, fue tierna su forma de decirme “no”, quisiera besar su boca de ciruela. Hubiese también conectado mucho más tiempo con la tierra, hubiese sido más libre y salvaje, por ejemplo, me hubiese pintado la cara de barro para bailar bajo la lluvia, desnuda, o hubiese

hecho fuego en el parque, no creo en Dios, pero entonces hubiese creído en varios dioses, diosas, diosxs, me hubiese tirado al pasto para fumar hierba y cuestionarlos mientras miraba el cielo abierto, el cielo arriba. Quisiera conocer los cielos de los distintos paisajes, ver los cielos abiertos encima de mí. Indudablemente mi nombre dice lo que soy, a quién se le habrá ocurrido ponerme Nigel, nunca lo pregunté ni me lo explicaron, ¿por qué Nigel? No es un nombre de acá. De todas las significaciones me quedo con “nube”. (*Indignada*) ¿Por qué hablo sola?

Llega a la terminal de tren. Está agitada. Se sienta en un banco largo de madera y apoya su bicicleta entre sus piernas, mientras espera el tren que la llevará a la ciudad vecina. Pasa un largo rato sola, esta ensimismada en sus propios pensamientos. Una luz de farol se enciende, su círculo de luz le da justo a ella, es una luz blanca, precisa. Una señora de unos 70 años se sienta a su lado, tiene mirada triste, viste pantalón y saco de vestir color verde, lleva un pañuelo floreado en su cabeza, barbijo color rosa y zapatos rojos. La MUJER la mira fijamente, NIGEL la mira a los ojos, y gira la cabeza para el otro lado. La MUJER la llama insistentemente, tocando su hombro con el dedo índice, ella simula no notarlo, la MUJER no para de llamarla, NIGEL continúa sin darse vuelta, mirando para el otro lado. La MUJER se para, se pone delante de NIGEL, que gira su cabeza hacia el otro lado.

MUJER: —(*Simula una puntada en el corazón.*) Ay, ay. (*Se retuerce, cae al suelo. Nigel mira a la Mujer de reojo, sin levantarse. Al cabo de un rato, apoya la bicicleta a un lado suyo, se incorpora, va hacia la Mujer, se agacha para mirarla de cerca, sin tocarla. La Mujer se incorpora sin ningún malestar, levanta su mano elevando un paquete de pastillas de menta.*) ¿Querés una?

NIGEL: —¿Eh?

MUJER: —¿Querés una?

NIGEL: —No.

MUJER: —¡Todo el espanto que tuve que hacer para ofrecerte una pastilla, increíble, son de menta, las favoritas de mi hijo, qué bárbaro, desde insistencia física, incremento de gestos exagerados, aspaviento, alarde excesivo, exageración, simulación!

NIGEL: —No quiero, gracias. (*Las dos se incorporan y se sientan en el banco, permanecen unos minutos en silencio.*)

MUJER: —(*Va a hablarle a Nigel, pero se detiene y se ríe sola. Nigel la mira en silencio. La Mujer vuelve a reír de manera pícaro.*) ¡Siempre soy yo la que rompe

el silencio, qué loca! *(Ríe.)* ¡Silencio y... yo! ¡Silencio y... Yo!
(Ríe.) ¡La vida! Es hermosa, ¿no te parece? Es profunda, puede ser bella, pero es dolorosa y arrasadora, nos lleva de un lado a otro a los sacudones, hasta que entendemos que de un sopetón se termina, que no hay más sentido que amarla, aceptarla, que es tan fugaz cualquier instante y que por eso mismo cada instante vale la pena y es eterno. *(Nigel la mira y escucha con atención.)*

NIGEL: —No soy de acá. Estoy de paso.

MUJER: —Yo tampoco soy de acá, pero no estoy de paso, me quedé en este pueblo hace ya algunos años, lo elegí para vivir, por su tranquilidad, su gente.

NIGEL: —Me agarró la cuarentena acá. Vine para descansar, un poco para pensar qué quiero, porque estaba en pareja y... terminamos. Por suerte acá puedo estar al aire libre en el campo, ver las aves, distinguir las diferencias en sus cantos, sus cuerpos, sus colores, recibo el sol en mis párpados y puedo ver la lluvia caer tras el ventanal, pero quién se hubiese imaginado, sola, sola y aislada en un lugar así, sin contacto con el mundo.

MUJER: —¿No usas barbijo?

NIGEL: —Sí, es que salí de golpe y no agarré nada en realidad, solo salí. Finalmente las cosas suceden, acontecen, pasan inesperadamente, no somos del todo dueños de lo que ocurre, ni de lo que puede ocurrir, somos parte de la verdad, nuestra verdad, la verdad propia, esa verdad hace a la realidad, pero no somos dueños de ella, la realidad no es del todo como queremos, no podemos dominarla, y nuestra verdad es una pequeña, una pequeñísima y minúscula partícula de la realidad que vivimos, incluso puede ser una mentira.

MUJER: —Perdí a mi hijo. *(Nigel la mira y asiente con la cabeza en silencio.)* No pierdas el tiempo, ni lo apures, viví, solo eso, viví cada cosa que te toque vivir. Mi hijo era una persona extraordinaria, bueno, tierno, sincero, no pudo estudiar, le tocó trabajar desde chico. Un día, uno de sus ojos empezó a lagrimear, al cabo de una semana inflamación, fuimos al médico, al principio todo era una simple operación, le abrirían por arriba de la ceja, sacarían el tumor, siete puntos y a los tres días estaría en casa. Treinta y siete años. ¿Te parece? Cuando lo iban a operar detuvieron

todo, el cirujano vio otra cosa en la tomografía, pospusimos todo. Lo acompañé a la consulta con el cirujano, como cuando me pongo nerviosa me bloqueo, decidí grabar la conversación, para que luego, cuando mi marido me preguntara pudiera explicarle bien, sin confusiones y con términos apropiados, grabé todo. Cuando el cirujano le explicó que era de alta complejidad, que abrirían su cabeza de lado a lado y que estaba en riesgo su vida, nos miramos fijamente, fueron unos segundos que al día de hoy están detenidos para mí, luego le pregunté si estaba dispuesto, y él, mirándome, dijo que sí, que si no quedaba otra lo haría. “Si no le quedaba otra”, dijo, y se hacía el “acá no pasa nada” pero yo leía en su mirada “mami, tengo miedo”. Volvimos a casa en silencio. A mi marido solo le explicaba eso, “está en riesgo su vida”. Era lo único que yo podía explicar. Murió en la operación, treinta y siete años. *(Se quiebra, estalla en llantos.)* Tengo su voz, su voz grabada, su voz era hermosa, voz de ternura tenía, pero no pude nunca escuchar el audio, no lo puedo escuchar.

NIGEL: —¿Y tu marido?

MUJER: —Lo dejé, todo se quebró para mí. Hasta ahí habíamos llegado.

Se escucha el sonido del tren a lo lejos, la bocina. NIGEL se para, agarra su bicicleta.

NIGEL: —¿Me das una pastilla?

MUJER: —*(Se ríe, mientras limpia las lágrimas de sus ojos)* ¡Sí! ¡Claro! *(Le da.)* ¡Y esto! *(Se saca el pañuelo de su cabeza y se lo ofrece, tiene una cabellera larga, vital, hermosa.)* ¡Usalo de barbijo! Hay que cuidar la vida.

NIGEL: —*(Agarra el pañuelo.)* Hay unos campos sembrados de menta, su aroma trae belleza al mundo, tu hijo desearía revolcarse ahí, acá, a veinte cuerdas más o menos, vas derecho, es la casa donde estoy parando, andá, sacate los zapatos y tirate a mirar desde allí los cielos, entre el cielo y la menta vas a sentir alivio. *(Se quieren abrazar, tienen el impulso de pasar a la acción, pero se recatan. Nigel la mira y cierra los párpados como muestra de cariño. La Mujer repite la acción, como respuesta. Nigel carga la bicicleta en el tren y sube.)*

ESCENA 2

NIGEL: —(*Sentada en un asiento del tren, la bicicleta a su costado, el pañuelo que le dio la Mujer cubriendo su nariz y su boca.*) Mirar por la ventana, qué desolador. Dejar atrás, avanzar, partir, dejar partir, qué encanto esconde el vacío en su incertidumbre. Es largo el camino, el cielo parece llorar, pero no llueve, sin embargo parece llorar por su azul intenso y hasta parece quebrado por esa nube. (*Saca del canasto de la bicicleta un libro, es el mismo que estaba leyendo en su casa. Se pone a leer.*)

CHICX VENDEDOR (CHICX):

—(*Se escucha su voz antes de verlo ingresar al vagón. Cuando aparece, Nigel lo observa con atención, tiene unos 20 años, lleva puesto un jean, remera roja, barbijo negro y gorra blanca, roja y azul, zapatillas toppe blancas. En una mano lleva tres paquetes de maní con chocolate, y en la otra, una cajita de cartón con más chocolates y un alcohol en spray.*) ¡Maní con chocolate, 3 x 50, 3 x 50, maní con chocolate! (*Se para a la altura de Nigel.*) ¿Maní con chocolate? (*Nigel no contesta, mira para otro lado.*) ¿Maní con chocolate? ¡Hola! ¡Hola! (*Nigel lo mira.*) ¿Maní con chocolate?

NIGEL: —No.

CHICX: —No, ¿qué?

NIGEL: —(*Se ríe.*) No, gracias.

CHICX: —(*Suspira profundo, está muy cansado, se sienta en el banco de Nigel, a su lado, y disfruta de sentarse un rato. Tiempo.*) ¿Cómo te llamas? (*Nigel mira para el otro lado, sin contestar.*) Ey, a vos te hablo.

NIGEL: —(*Sin voltear, mirando para el otro lado.*) Nigel.

CHICX: —¿Eh, jajaja, cómo?

NIGEL: —¡Nigel! Significa “campeona”, “apasionada” o “nube”. Me quedo con “nube”. ¿Campeona de qué? ¡Ridículo!

CHICX: —¡Viste, yo siempre digo que para raro está el mundo, y es así!

NIGEL: —No entiendo.

CHICX: —¡La belleza, es extraordinaria!

NIGEL: —¿Te parece bonito?

CHICX: —Como mis ojos. (*Ambos ríen. Mira el libro que Nigel lleva en sus manos.*) ¿Qué lees?

NIGEL: —(*Le muestra la tapa.*) ¿Te gusta?

CHICX: —Es lindo, el color.

NIGEL: —¿Leer, te gusta?

- CHICX: —¿Eh?, noo, yo laburo. (*Ilusionado.*) ¡Laburo día y noche! (*Silencio desolador.*) ¡Porque tengo planes! Me voy a casar con Nina, mi novia. (*Abre la billetera que saca de su bolsillo trasero y le muestra una foto.*) Bah, mi amiga, mi hermana, mi madre, mi novia, es todo para mí, también mi tía Lora, le decimos Lora por “la concha de la Lora”, jajajja. (*Nigel se ríe con vergüenza.*) Ellas fueron quienes estuvieron conmigo siempre. A Nina la conocí a los 14, cuando todavía era mujer, primero fuimos novias, lesbianas, después yo viví mi transformación y ella me bancó, me acompañó, me acompaña en mi ser “chico”. Yo siempre le digo que si nos separamos ella seguirá siendo de mi familia porque es de lo único que tengo. Mi vieja un desastre, me cagó a palos, metida en la falopa, mi viejo un violín, ni hablar de eso. Y Lora, me rescató, me llevó a vivir con ella, y yo después le caí con Nina y con todo esto. (*Tiempo.*) ¡Qué loca es la vida! ¡Tomá! (*Tira el alcohol en spray sobre las cajas de mani.*) ¡Te los regalo! (*Le deja en su mano tres paquetes de mani con chocolate, se levanta y se va. Nigel queda pensativa, mirando los paquetes de mani. El Chicx Vendedor regresa, Nigel saca dinero del bolsillo de su pantalón, extiende su mano ofreciendo al chicx que lo agarre.*)
- CHICX: —¿Qué haces? Ni loco, es un regalo. ¿No aceptás regalos, vos? Volví porque no te dije mi nombre, Cristian, me llamo, no significa nada, que yo sepa.
- NIGEL: —Lindo.
- CHICX: —A ver si me aflojas esos ojos de ternera, ¿sí? ¿No me lees algo?
- NIGEL: —(*Abre el libro al azar y lee en voz alta*) “Si mi piel se encuentra con el viento, habla con él, abre sus poros. Muchas veces camino solo para eso, encontrarlo. Es él quien trae susurros de montaña y las voces más lejanas de la historia. Sabe hacerme llegar a otras tierras, más amadas, más amantes. Siento cómo me impulsa a habitar algo sin nombre ni lugar, algo muy mío, como una voz silenciosa que solo vibra en imágenes. Hay imágenes que podrían cambiar al mundo, pero solo cambian un latido en mi cuerpo. Hay imágenes negadas por la cultura que solo habitan la soledad y la mirada en los ojos abiertos a la vida. Hay imágenes que no distan de la realidad y sin embargo parecen absurdas”.
- CHICX: —¡Mi tía Lora roncando! (*Nigel se ríe.*) ¡De enserio! ¡No sabés vos cómo ronca! (*Silencio.*) Está complicado el libro.

- NIGEL: —(*Tiempo. Reflexiona.*) Mirá, hay quienes creerían, por ejemplo, que no se puede sacar una abeja del bolsillo de un tapado, estando dentro de un teatro y sin que sea parte de una ficción. ¡Esa es una linda imagen para iniciar una novela! Hay quienes creerían que de un bolsillo no se puede sacar una vida, pero por suerte, existen también quienes creerían que sí, y mucho más que una vida. ¿Uno crea la realidad que vive? ¿La realidad es el todo y la verdad la parte? Por suerte existe la aventura. Hay algo ahí, un universo en mi bolsillo, donde llevo mi libreta de escritora. Recuerdo el día que metí la mano en mi bolsillo para sacar los jazmines que había robado de un cerco, frente a una testigo silenciosa, a la que le hice (*Poniéndose el dedo en la boca a modo de pedir silencio*) “shhhh” y hacer valer el acto en una entrega amorosa, el acto del hurto, del robo. Sentí la suavidad de las hojas y la fragancia que abrió a un territorio genuino. Un pinchazo agudo me hizo gritar, ahí es cuando dije a los demás, sin vergüenza, que tenía una abeja en mi bolsillo. “No es posible”. Sí lo es. “¿Entonces?”, saqué el jazmín del cielo, ya no se lo entregué a nadie, lo arrojé al piso, insistí en la existencia de una abeja en mi bolsillo, se reían de mí, volví a meter la mano sin cautela, otra vez algo me pinchó. Entonces, introduzco con la mano izquierda un papel blanco, impoluto y agarro un cuerpo, un cuerpo pequeño, frágil, diminuto. (*Alarmada.*) ¡No es una abeja, digo! “¡Una chinche!”, dicen, “¡una chinche verde!”. Me río, miro al piso, donde la arrojé y me río. Después pienso si es posible morir por la picadura de un insecto tan verde, tan bello. (*Ríe en su propia reflexión.*) Es tan posible habitar una imagen, tan posible como habitar un cuerpo. Todo eso es ahora mi memoria.
- CHICX: —(*Silencio, la mira un rato a los ojos.*) Estás complicada, vos.
- NIGEL: —Lo sé.
- CHICX: —(*La mira como con pena.*) ¡Baah, no pasa naranja! (*Cristian se va. Fuera de campo, ya desde otro vagón se escucha.*) Maní con chocolate, 3 x 50, 3 x 50, maní con chocolate! ¡La vida es bella, bella, bella, bella, bellísima! A 3 x 50, coma maní con chocolate, 3 x 50, la vida es bella, coma maní.

ESCENA 3

NIGEL: —(*Anda en bicicleta por una calle asfaltada. Se escucha una música de fondo.*)
¡Cristian..., la mujer no me dijo su nombre! ¡Estoy siendo imprudente, no tengo alcohol, no tengo nada! ¿Era por acá?
¡Ahí! (*Continúa andando hasta una cabina de teléfono, color rojo. Una tenue y cálida luz, la ilumina. Detrás de la cabina de teléfono hay un puesto de comida, un carrito, está abierto, la música proviene de allí, igual que el olor a pancho, lo atiende una mujer joven, de unos 30 años, esbelta, rubia, rulienta, lleva un vestido azul Francia, escotado y zapatos verde loro, debajo de su barbijo naranja, tiene los labios pintados de rojo. Nigel detiene la marcha de su bicicleta, baja, la apoya en la misma cabina e ingresa en ella para hacer un llamado. Sale de la cabina, permanece un tiempo fuera pensando, está nerviosa.*) Tengo que hacerlo, aunque duela. (*Ingres a la cabina, pone unas monedas. Llama.*) Tu camisa celeste la tengo yo, me la traje.
¡Hola, Julián! Bien. No estoy en la ciudad, de hecho me agarró la cuarentena en un campo, acá en la provincia, en una casa que me prestaron. ¿Vos? (*Tiempo de escucha.*) No llores, Julián. Con el tiempo va a dejar de doler, hay que superarlo. Yo no entiendo nada lo que está pasando, pero tampoco entiendo lo que estoy pasando, siento un dolor inmensurable en el pecho. Una señora me ofreció caramelos de menta en el camino y después un chico me regaló paquetes de maní con chocolate, no sé qué es lo que tengo que aprender, me duele adentro, tengo un enjambre de dolor y no pasa. Ni la mujer ni el chico, ninguno de los dos, mantuvo la distancia, eso sí, tenían barbijo y yo no tuve miedo a la muerte, sentía un dolor tan profundo que sentía que la muerte sería una forma de terminar con todo. ¿Te acordás cuando fuimos a la playa? No supimos valorar lo que significaba, las cosas simples, no las vimos, ni vos ni yo. Pero no es tarde, lo primero que desata el pensamiento es la conmoción frente a algo, eso dicen, frente al impacto del imprevisto, frente al shock, algunos piensan que es el error, atravesar el error, lo que produce el posicionamiento. Nosotros nos equivocamos y ahora la pandemia nos desbarranca. (*Escucha al teléfono.*) ¡No, no vos y yo, nosotros género humano! Para mí el error es no estar preparados para, de un momento a otro, comenzar otra historia. ¡Hola, hola! ¿Me cortó? (*Se pone a su oído el*

teléfono, vuelve a poner monedas.) ¡No llama! Se rompió este teléfono del orto. *(Sale de la cabina y recibe una lluvia que viene de abajo hacia arriba, es un regador giratorio que hay en el piso para regar el césped. No se mueve, queda un rato allí, recibiendo una y otra vez el chorro de agua sobre su cuerpo. Finalmente, reacciona, como despabilándose, le habla desde allí a la mujer del puesto.)* Disculpame, ¿tendrás un teléfono que prestarme?, ese no anda, el de la cabina. *(Ríe nerviosa.)*

PUESTERA: —Es la hora del riego municipal.

NIGEL: —¡Aja! ¡Fascinante! ¡Exótico! ¿Tendrás? Es que vine desde Huerta de Sol, estoy viviendo ahí, allá no hay cabina de teléfono en todo el pueblo y yo no tengo celular, lo arrojé al río, en la costanera, un ataque de furia, así que bici, tren, para venir a hablar a esta cabina de mierda que no funciona. ¿Tenés? Es breve, una cosita por decir, justo dejó de funcionar, parece mentira.

PUESTERA: —*(Se acerca al carrito, puesto de venta de comidas, toda mojada. La Puestera le da un celular, que saca de una repisa.)* Tomá, usalo tranquila.

NIGEL: —Gracias. *(Llama y habla por teléfono frente a la mujer, sin resguardar la intimidad de la conversación.)* ¿Me cortaste? *(Escucha con atención.)* Aja, ahhhh, aja, ah, no..., aja, escuchame una cosa, sabés que me quedé sin decirte, Julián, sos un pan triste, un afligido muy grande, apenado mayor, un entristecido grave, un apesadumbrado, siempre atribulado, pesaroso, mohíno, mustio, taciturno, probablemente te den honores por lloroso, distinciones de cariacontecido, si no cambiás quizás llegues a ser un compungido vitalicio. O...si sobrevivís a esto vas a ser el prócer de los apenados. *(Con énfasis, como sobrando.)* ¡Uhh, qué feo eso! *(Ríe.)* ¡Qué ocurrencia fabulosa! La vida puede ser otra cosa, la vida ES IDA, no vuelta, Julián, y me acabo de dar cuenta qué falto de lozanía, frescura y verdor que sos. Siempre abatido, o melancólico por lo que aún no tenés, yo no quiero eso para mi vida, no quiero eso, yo quiero que... *(Recibe en el teléfono un mensaje que la interrumpe, mira, lee de quién es. A la Puestera.)* Mensaje de León, *(Mira la pantalla, lee.)* “Voy a sacarte ese vestido con mi boca y a estremecer tu cuerpo con mi aliento”. *(Vuelve a su conversación.)* ¿¡Qué...!?! Nooooo, no me merecés, sos la personificación del sufrimiento y la ambición, sos puras palabras vacías, te falta acción, Julián, tu perfecta vida organizadita y vacía, te falta bastante acción para estar a la altura

- de mis deseos, yo quisiera que... que... (*Lee la pantalla del celular, vuelve al llamado.*) ¡Estremezcas mi cuerpo con tu aliento! Te deseo el bien, sabés, ojalá puedas salir de donde estás. La vida es para adelante. (*Corta. Se larga a llorar. Se acerca más al puesto para devolver el teléfono a la Puestera.*) Tomá, ¿Fuí breve? Gracias. ¿Whisky, vendés?
- PUESTERA: –No vendo, pero tengo. (*Pone dos vasos sobre la mesada, saca un whisky, sirve las dos copas.*) ¿Qué anda pasando, golondrina?
- NIGEL: –(*Toma un trago de whisky y escupe todo de un ataque de risa, a carcajadas.*) ¡Pffffff! ¡Jajajaja, golondrina! (*Repite el término escuchando su propia voz.*) ¡Golondrina! (*Llora.*) ¡Qué forma de hablar este pueblo, “sacarte el vestido con mi boca”!
- PUESTERA: –Tampoco hay que guiarse por la forma de hablar, la acción es lo que habla en las personas. (*Suena su celular, recibe un mensaje, lo lee en silencio.*)
- NIGEL: –¿Qué dice?: “voy a comerte el corazón a besos, a recorrer sin límites tu cuerpo y por el suelo nuestra ropa, suave gota a gota, voy a emborracharte de pasión”.¹ (*Se ríe sola.*)
- PUESTERA: –¡No! Dice: “Andate a la puta que te parió”, número desconocido.
- NIGEL: –(*Mira la pantalla.*) ¡Julián!
- PUESTERA: –Bueno, en este caso, la forma de hablar es lo que tenemos para juzgar (*Ambas ríen, sienten el impulso de abrazarse pero lo reprimen.*)
¿Querés un pancho?
- NIGEL: –Tengo hambre.
- PUESTERA: –¿Querés?
- NIGEL: –Sí, quiero (*Se miran, sostienen la mirada.*)
- PUESTERA: –Ya quisiera yo, que me quieran de esa forma, como vos al pancho. (*Prepara el pancho. Nigel se larga a llorar.*) “Al mundo se viene a sufrir, nena”, me decía mi abuela. En parte es así, en otra parte se viene a aprender, y en otra parte se viene a amar y a conocernos a través de quiénes somos con los otros. (*Da el pancho a Nigel.*)
¡Aunque también hay alegrías! ¡Tomá! (*Nigel agarra el pancho e inicia su cena. Suena un bolero y la Puestera se pone a cantarlo y tararearlo.*)
- NIGEL: –(*Aludiendo a la felicidad de comer un pancho.*) ¡Como ésta!
- PUESTERA: –(*Continúa tarareando, se pone a bailar, se va aproximando a Nigel hasta que la toma de la mano y la saca a bailar, bailan abrazadas. Termina el tema y*

¹ Canción popular argentina Paroles de Entre La Tierra Y El Cielo, de Los Nocheros..

la Pueстера se sienta en una de las banquetas del lado de afuera, al lado de Nigel.) ¿Fumás?

NIGEL: —No.

PUESTERA: —¿Te molesta?

NIGEL: —No. *(Tiempo. La Pueстера enciende un cigarrillo y pita.)* ¡Sabía! ¡Algún defecto tenías que tener!

PUESTERA: —Tengo muchos. Soy egoísta, fanfarrona, orgullosa, caprichosa...

NIGEL: —No creo, seguro no es cierto.

PUESTERA: —¡Seguro que sí! No son tan notorios.

NIGEL: —¿Es cierto?

PUESTERA: —Lo son, los quiero, me hacen ser quien soy, aunque siempre esté mutándolos.

NIGEL: —¿Mutándolos?

PUESTERA: —Si, los defectos.

NIGEL: —¿Vos, qué querés para tu vida?

PUESTERA: —No sé. *(Tiempo.)* ¡Qué preguntas, “Pajarillo”! *(Piensa)* ¿Felicidad? Vos, ¿qué querés para tu vida?

NIGEL: —¡Golondrina, Pajarillo, no! *(Piensa un tiempo en silencio. Toma un trago de whisky.)* Vivir y amar, reír, disfrutar, ser feliz, como todos. Es increíble como todos pensamos parecer idiotas por querer eso y hasta nos de vergüenza decirlo.

PUESTERA: —¿Pensaste qué te hace sentirte feliz?

NIGEL: —Muchas cosas, simples incluso, fantasías, mi imaginación. *(Tiempo.)* ¡Tomar helados! *(Ríen.)*

PUESTERA: —¡Comer un pancho! *(ríen.)* ¿El whisky?

NIGEL: —No, el whisky no.

PUESTERA: —Muchísimas cosas dan sentido a tu vida.

NIGEL: —¿Vos?

PUESTERA: —Hacer el amor, hacer panchos, escuchar a mis clientes, hablar con ellos, besarlos.

NIGEL: —¡¿Besarlos?!

PUESTERA: —Sii, besarlos.

NIGEL: —*(La mira un rato y baja la mirada sintiendo vergüenza.)* ¿Y pensaste qué no querés para tu vida? *(Sienten el impulso de abrazarse pero lo reprimen.)* Creo que es lo que tengo más claro.

PUESTERA: —Yo también.

NIGEL: —Yo no quiero morir, no quiero final.

- PUESTERA: –Está media rara tu claridad. Tenés que aceptar, es parte de la vida.
- NIGEL: –El dolor también.
- PUESTERA: –¡Verdad! Y todo eso de “todo final es nuevo comienzo”, es cursi, pero es así, es cierto.
- NIGEL: –Al final, todo lo cierto es cursi. Me pregunto qué vino a enseñarnos la peste.
- PUESTERA: –De seguro muchas cosas, el mundo no volverá a ser como antes.
- NIGEL: –¿Por qué antes no valoré los abrazos?, no valoré explicarle mi nombre a un extraño, no di importancia a muchas cosas que hoy veo como indispensables, imprescindibles para vivir. *(Un conejo aparece frente a ellas, lo observan en silencio, maravilladas, hasta que se va.)* La naturaleza es tan sabia, se expresa, nosotros no controlamos todo, si supiéramos respetarla. Es la primera vez que veo un conejo salvaje. *(Silencio.)*
- PUESTERA: –¿Puedo besarte?
- NIGEL: –*(No contesta, mira para el otro lado.)* Es increíble como ahora que el humano se repliega, toda la fauna asoma y se conduce libremente por los pueblos y ciudades, recuperan lo que sería naturalmente su habitat. Somos arrasadores, solemos destruir las cosas con afán de marcar nuestro territorio. En el nombre del bien hemos cometido todo tipo de atrocidades. Quizás esto debía suceder para frenarnos, para conmocionarnos, habíamos quedado atrapados en una maraña de automatismos que solo han destruido al mundo, desbastado al medio ambiente, producido soledad, vulnerabilidad, desigualdad, depresión. ¿Seremos capaces de salir de eso? ¿De no recaer en la idiotez y la miseria humana? *(Se incorpora de la banqueta donde está sentada, agarra a la Puestera de los brazos y la besa en la boca, en un largo beso de amor y ternura.)* Definitivamente, no quiero más miedo.
- PUESTERA: –Condición necesaria para la libertad.
- NIGEL: –Voy a irme, debo volver a la casa en el último tren. *(Sale caminando.)*
- PUESTERA: –*(La ve partir, mira a su lateral y observa la bicicleta, la llama.)* ¡Ey, ey!
- NIGEL: –*(Se detiene, gira.)* ¡No te pagué el pancho!
- PUESTERA: –¿Eh?, ¡La bicicleta!
- NIGEL: –¡Uy, qué boluda! *(Las dos ríen. Nigel agarra su bicicleta, se aproxima a la Puestera en silencio, se miran en silencio, con ternura.)*

PUESTERA: —No me dijiste tu nombre.
NIGEL: —Nigel, Nigel es mi nombre.
PUESTERA: —¿Cómo?
NIGEL: —¡Nigel! Significa “campeona”, “apasionada” o “nube”. Me quedo con “nube”.
PUESTERA: —¡Me quedo con “Nube apasionada”, me gusta! *(Nigel sube a su bicicleta y se va, la Puestera regresa al carrito.)*

ESCENA 4

En bicicleta, camino a la estación de tren.

NIGEL: —¡Carajo, qué bruta, no le pregunté su nombre! ¡No le pregunté su nombre, soy una bestia! *(Se le cruza nuevamente el conejo, se cae de la bicicleta, desde el suelo observa, en silencio y con atención, el trayecto del conejo, que cruzó la calle, de lado a lado y siguió por el prado. Mira su rodilla, está sangrando, se raspó toda la pierna.)* ¡Carajo, conejo de mierda, ¿qué hace por acá?! ¿Me querrá decir algo? ¿Cómo se me ocurre andar en bici con pantuflas? *(Se incorpora, va a recoger su libro y su libreta de escritora, que estaban dentro del canasto de la bicicleta y volaron en el impacto, busca una lapicera, se sienta en la mitad de calle y escribe impulsivamente en silencio. Al terminar de escribir ríe, siente una liberación. Lee en voz alta.)* “Un instante que nos juega la vida hacia lo desconocido”. *(Levanta su bicicleta del suelo, se sube y marcha hasta la estación.)*

ESCENA 5

Se escucha el sonido de un tren partir.

HOMBRE: —*(De unos 60 años. Está agitado por haber corrido al tren. Viste jean oscuro, remera blanca, campera de jean, zapatillas botitas, negras.)* Se acaba de ir, era el último.

NIGEL baja de su bicicleta, la apoya en el piso, desploma su torso, dejándolo caer hasta sus piernas, al cabo de un rato se incorpora, camina decidida hasta el HOMBRE, cuando llega

él, lo mira dudosa y nerviosa, se agacha y lo abraza fuerte e impulsivamente agarrando sus dos piernas, él recibe el abrazo, la mira desde arriba con ternura, sonrío, no comprende bien lo que sucede. NIGEL se aparta, mira las vías del tren, el camino de regreso. Queda inmóvil.

NIGEL: —¡Lo hice abajo por lo del cuidado! ¡La distancia!

HOMBRE: —¡Hay muchas maneras de abrazar! Incluso sin la materialidad del cuerpo. (*Nigel lo mira absorta.*)

VOZ EN OFF DE NIGEL:

—Cómo llegó, no sé, pero de pronto, llegó. Apacible e inesperadamente se alojó dentro, sin palabra. Fue fugaz la demora en enamorarme del cálido esplendor de aquella mueca. Ojos de rubí, labios de manteca.

NIGEL: —(*Al Hombre.*) Tiembla tu aire en la exhalación, temple el ambiente, un microclima. Hace como cuando el fuego (*Mueve sus manos sobre el aire imitando la visión del fuego.*) ¡Fshhhh!

HOMBRE: —Es la vejez, tiembla espiralando al tiempo. (*Se ríe.*)

VOZ EN OFF DE NIGEL:

—Reaccioné como despabilando la quietud. Sentí alivio. Otro sentido, otro color tenía el mundo, otra forma de belleza. Comenzar otra historia, nueva, inédita renegada de todo lo vivido anteriormente, de toda tradición hasta ahora conocida.

NIGEL: —¡Otra forma de belleza! (*Tiempo. Al hombre.*) Ahora hay que crearlo todo.

HOMBRE: —Así es, ahora hay que crear una sociedad nueva, alternativa, con nuevos modos, nuevas maneras de relacionarse, solidaridad, cooperación. Pensar en el otro. Si no aprendemos eso, estamos perdidos.

NIGEL: —Y el otro puede ser exactamente el virus, o no serlo.

HOMBRE: —Nuestro futuro depende únicamente de la voluntad social, hay algo que debemos aceptar, el mundo no será igual cuando termine la crisis, nadie sabe cómo será el mundo va.

NIGEL: —Cuidarnos, amar.

HOMBRE: —Vivir solo, morir solo, son dos puntas de un mismo hilo.

NIGEL: —Me siento bien. (*Tiempo. Sonríe levemente.*) Me siento muy bien.

VOZ EN OFF DE NIGEL:

—Con los rasgos abiertos hacia el pasado y la mirada expandida sobre la sed de la tierra.

NIGEL: -Tengo sed.

HOMBRE: -No hay nada abierto.

VOZ EN OFF DE NIGEL:

-Y fue entonces cuando, de un impulso, supe posar los labios sobre la memoria. El amor había vuelto. La vida es solo ida.

NIGEL: -La vida es solo ida. (*La luz del farol, parpadea. Se apaga la luz.*)

HOMBRE: -El mundo va.

FIN

EDICIONES INTEATRO

Las ediciones pueden descargarse en formato PDF en el sitio del Instituto Nacional del Teatro (disponibilidad sujeta a la autorización de los autores).

COLECCIÓN EL PAÍS TEATRAL

De escénicas y partidas

De Alejandro Finzi

Disponible en la web

Teatro (Tomos I, II y III)

Obras completas de Alberto Adellach.

Prólogo: Esteban Creste (Tomo I), Rubens

Correa (Tomo II), Elio Gallipoli (Tomo III).

Teatro del actor

De Norman Briski

Prólogo: Eduardo Pavlovsky

Dramaturgia en banda

Incluye textos de Hernán Costa, Mariano

Pensotti, Hernando Tejedor, Pablo Novak,

José Montero, Ariel Barchilón, Matías

Feldman y Fernanda García Lao.

Coordinación pedagógica: Mauricio Kartun

Prólogo: Pablo Bontá

Antología breve del teatro para títeres

De Rafael Curci

Prólogo: Nora Lía Sormani

Teatro para jóvenes

De Patricia Zangaro

Disponible en la web

Antología teatral para niños y adolescentes

Incluye textos de Hugo Álvarez, María Inés

Falconi, Los susodichos, Hugo Midón, María

Rosa Pfeiffer, Lidia Grosso, Héctor Presa,

Silvina Reinaudi y Luis Tenewicki

Prólogo: Juan Garff

Becas de creación

Incluye textos de Mauricio Kartun,

Luis Cano y Jorge Accame

Diccionario de autores

teatrales argentinos

1950-2000 (Tomo I y II)

De Perla Zayas de Lima

Hacia un teatro esencial

De Carlos María Alsina

Prólogo: Rosa Ávila

Teatro ausente

De Aristides Vargas

Prólogo: Elena Frances Herrero

Disponible en la web

Caja de resonancia y búsqueda de la propia escritura

De Rafael Monti

La carnicería argentina

Incluye textos de Carolina Balbi, Mariana Chaud, Ariel Farace, Laura Fernández, Santiago Governori, Julio Molina y Susana Villalba.

Coordinación: Luis Cano

Prólogo: Carlos Pacheco

Disponible en la web

Del teatro de humor al grotesco

De Carlos Pais

Prólogo: Roberto Cossa

Disponible en la web

Nueva dramaturgia argentina

Incluye textos de Gonzalo Marull, Ariel Dávila, Sacha Barrera Oro, Juan Carlos Carta, Ariel Sampaolesi, Martín Giner, Guillermo Santillán, Leonel Giacometto, Diego Ferrero y Daniel Sasovsky.

Disponible en la web

Dos escritoras y un mandato

De Susana Tampieri y María Elvira Maure de Segovia

Prólogo: Beatriz Salas

Disponible en la web

La valija

De Julio Mauricio

Prólogo: Lucía Laragione y Rafel Bruza

Coedición con Argentores

Disponible en la web

El gran deschave

De Armando Chulak y Sergio De Cecco

Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza.

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Una libra de carne

De Agustín Cuzzani

Prólogo de Lucía Laragione y Rafael Bruza

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Una de culpas

De Oscar Lesa

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Desesperando

De Juan Carlos Moisés

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Almas fatales, melodrama patrio

De Juan Hessel

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Air Liquid

De Soledad González

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Un amor en Chajarí

De Alfredo Ramos

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Un tal Pablo

De Marcelo Marán

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Casanimal

De María Rosa Pfeiffer

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Las obreras

De María Elena Sardi

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Molino rojo

De Alejandro Finzi

Coedición con Argentores

Disponible en la web

El que quiere perpetuarse

De Jorge Ricci

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Freak show

De Martín Giner

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Trinidad

De Susana Pujol

Coedición con Argentores

Disponible en la web

Esa extraña forma de pasión

De Susana Torres Molina

Coedición con Argentores

Los talentos

De Agustín Mendilaharsu y Walter Jacob

Coedición con Argentores

Nada del amor me produce envidia

De Santiago Loza

Coedición con Argentores

Confluencias. Dramaturgias serranas

Prólogo: Gabriela Borioli

Disponible en la web

El universo teatral de Fernando Lorenzo. Los textos dramáticos y los espectáculos.

Compilación: Graciela González de Díaz

Araujo y Beatriz Salas

70/90. Crónicas dramáticas

Incluye textos de Eduardo Bertaina, Aldana Cal, Laura Córdoba, Hernán Costa, Cecilia Costa Vilar, Omar Fracapane, Carla Maliandi, Melina Perelman, Eduardo Pérez Winter, Rubén Pires, Bibiana Ricciardi, Rubén Sabatini, Luis Tenewicki y Pato Vignolo

Disponible en la web

Doble raíz

De Leonardo Gologoboff

Disponible en la web

La canción del camino viejo

De Miguel Franchi, Santiago Dejesús y

Severo Callaci

Disponible en la web

Febrero adentro

De Vanina Coraza

Disponible en la web

Mujer armada hombre dormido

De Martín Flores Cárdenas

Disponible en la web

Museo Medea

De Guillermo Katz, María José Medina,

Guadalupe Valenzuela

Disponible en la web

¿Quienáy?

De Raúl Kreig

Disponible en la web

Quería tamarla con algo

De Jorge Accame

Disponible en la web

Obras reunidas (2000-2014)

De Soledad González

Prológos: Eduardo Del Estal y Alejandro Finzi

Disponible en la web

Moreira Delivery

De Pablo Felitti

Disponible en la web

Del nombre de los sentimientos

De Alberto Moreno

Disponible en la web

Yo estuve ahí. Textos dramáticos

De Luis cano

Disponible en la web

La lechera

De Carlos Correa

Disponible en la web

Todo tendría sentido si no existiera la muerte

De Mariano Tenconi Blanco

Disponible en la web

Seis comedias serias

De Rafael Bruza

Disponible en la web

Yo, Encarnación Ezcurra

Monólogo en ocho momentos

De Cristina Escofet

Disponible en la web

Se necesita un cadáver

Guillermo Montilla Santillán

Disponible en la web

**Oveja perdida ven sobre mis hombros
que hoy no sólo tu pastor soy sino tu
pasto también**

Braian Kobla

Disponible en la web

Trópico del Plata

Rubén Sabbadini

Disponible en la web

Puesta en memoria. Siete monólogos

Manuel Maccarini

Disponible en la web

**La guerra de Malvinas en el teatro
argentino**

Incluye textos de Esteban Buch, Horacio del Prado, Alberto Drago, Mónica Greco y José Luis de las Heras, Sebastián Kirszner, Duilio Lanzoni, Rafael Monti, Daniel Sasovsky.

Compilación y Prólogo: Ricardo Dubatti

Disponible en la web

**Dramaturgia Bonaerense
de Postdictadura.**

30 años. Una antología crítica.

Coordinadora: Julia Lavatelli

Incluye textos de Roberto Uriona y

Miriam González, Mariano Moro, Luis

Sáez, Cristian Palacios, Roxana Aramburú,

Guillermo Yanicola, Ariel Farace, Omar Aita,

Beatriz Catani, Marcelo Marán.

Ensayos críticos de Patricia Devesa,

Mariana Cardey, Gabriel Fernández Chapo,

Julia Lavatelli, Andrés Carrera,

Sebastián Huber, Agustina Gómez Hoffmann,

Silvio Torres, Martiano Roa, Luz García,

Daniela Ferrari, Mary Boggio.

Prólogo: Oscar Rekovsky

Introducción: Julia Lavatelli

Disponible en la web

**Idénticos. Micromonólogos
de teatroxlaidentidad**

Incluye textos de Rolando Pérez, Nelson

Mallach, Fabián Díaz, Mariano Saba, Verónica

Mato, Patricio Abadi, Flor Berthold, Sandra

Massera, Gabriel Graves, Susana Torres

Molina, Vanina Szlatyner, Valeria Medina,

Lucas Lagré, Leandro Airaldo, Juan Francisco

Dazzo, Pablo Iglesias, Macarena Trigo, Andrea

Garrote, Jimena Aguilar, Carol Inturias, Juan

Carrasco, Erica Carrizo, Lucía Laragione,

Gabriel Cosoy, Alejandro Lifschitz, Rocío

Villegas, Roxana Aramburú, Pablo Dos Reis,

Ezequiel Varela, Facundo Zilberberg, Analía

Sánchez, Nicolás Pota, Carolina Barbosa y

Julieta Magán, Emiliano Matía, Jorge Diez,

Alejandro Turner, Mariana Cumbi Bustinza,

Santiago Varela, Javier Pomposiello, Silvina

Melone, Anabela Valencia, Daniel de Pace.

Prólogo: Estela de Carlotto, Raquel Albeniz,

Luis Rivera López, Mauricio Kartun.

Disponible en la web

Teatro para hacer con dos centavos.

20 obras nuevas

Carlos Alsina

Prólogo: Carlos Alsina

Disponible en la web

COLECCIÓN ESTUDIOS TEATRALES

Narradores y dramaturgos

Incluye conversaciones con Juan José Saer, Mauricio Kartun, Ricardo Piglia, Ricardo Monti, Andrés Rivera y Roberto Cossa

Las piedras jugosas. Aproximación al teatro de Paco Giménez

De José Luis Valenzuela

Prólogos: Jorge Dubatti y Cipriano Argüello Pitt

Dramaturgia y escuela 1

Antóloga: Gabriela Lerga

Pedagogas: Gabriela Lerga y Ester Trozzo

Prólogo: Graciela González de Díaz Araujo

Dramaturgia y escuela 2

Textos de Ester Trozzo, Sandra Vigianni, Luis Sampetro

Prólogo: Jorge Ricci y Mabel Manzotti

Didáctica del teatro 1

Coordinación: Ester Trozzo, Luis Sampetro

Colaboración: Sara Torres

Prólogo: Olga Medaura

Didáctica del teatro 2

Prólogo: Alejandra Boero

Manual de juegos y ejercicios teatrales

De Jorge Holovatuck y Débora Astrosky

Segunda edición corregida y actualizada

Prólogo: Raúl Serrano

Nueva dramaturgia latinoamericana

Incluye textos de Luis Cano, Gonzalo Marull (Argentina), Marcos Damaceno (Brasil), Lucía de la Maza (Chile), Víctor Viviescas (Colombia), Amado del Pino (Cuba), Ángel Norzagaray (México), Jaime Nieto (Perú), Sergio Blanco (Uruguay)

Compilación y prólogo: Carlos Pacheco

Disponible en la web

La Luz en el teatro.

Manual de iluminación

De Eli Sirlin

Laboratorio de producción teatral 1.

Técnicas de gestión y producción aplicadas a proyectos alternativos

De Gustavo Schraier

Prólogo: Alejandro Tantanián

El teatro con recetas

De María Rosa Finchelman

Prólogo: Mabel Brizuela

Presentación: Jorge Arán

Teatro de identidad popular en los géneros sainete rural, circo criollo y radioteatro argentino

De Manuel Maccarini

Por una crítica deseante.

De quién/para quién/qué/cómo

De Federico Irazábal

Disponible en la web

Las múltiples caras del actor

De Cristina Moreira

Palabras de bienvenida: Ricardo Monti

Presentación: Alejandro Cruz

Testimonio: Claudio Gallardou

Disponible en la web

Técnica vocal del actor

De Carlos Demartino

Hacia una didáctica del teatro con adultos referentes y fundamentos

De Luis Sampredo

El teatro, el cuerpo y el ritual

De María del Carmen Sánchez

Tincunacu. Teatralidad y celebración popular en el noroeste argentino

De Cecilia Hopkins

Disponible en la web

La risa de las piedras

De José Luis Valenzuela

Prólogo: Guillermo Heras

Disponible en la web

Dramaturgos argentinos en el exterior

Incluye textos de Juan Diego Botto, César Brié, Cristina Castrillo, Susana Cook, Rodrigo García, Ilo Krugli, Luis Thenón, Aristides Vargas, Bárbara Visnevetzky.

Compilación: Ana Seoane

Disponible en la web

Antología de teatro latinoamericano. 1950-2007 (Tomos I, II, III)

De Lola Proaño Gómez y Gustavo Geirola

Disponible en la web

El universo mítico de los argentinos en escena (Tomos I, II)

De Perla Zayas de Lima

Disponible en la web

Piedras de agua. Cuaderno de una actriz del Odin Teatret

De Julia Varley

El teatro para niños y sus paradojas. Reflexiones desde la platea

De Ruth Mehl

Prólogo: Susana Freire

Disponible en la web

Rebeldes exquisitos. Conversaciones con Alberto Ure, Griselda Gambaro y Cristina Banegas

De José Tcherkaski

Disponible en la web

Ponete el antifaz (escritos, dichos y entrevistas)

De Alberto Ure

Compilación: Cristina Banegas

Selección y edición: Alejandro Cruz y Carlos Pacheco

Disponible en la web

Teatro de vecinos. De la comunidad para la comunidad

De Edith Scher

Prólogo: Ricardo Talento

Disponible en la web

Cuerpos con sombra. Acerca de entrenamiento corporal del actor

De Gabriela Pérez Cuba

Disponible en la web

Jorge Lavelli. De los años 70 a los años de la Colina. Un recorrido con libertad

De Alain Satgé

Traducción: Raquel Weskler

Saulo Benavente. Escritos sobre escenografía

Compilación: Cora Roca

Disponible en la web

Una fábrica de juegos y ejercicios teatrales

De Jorge Holovatuck A.

Prólogo: Raúl Serrano

Disponible en la web

Circo en Buenos Aires. Cultura, jóvenes y políticas en disputa

De Julieta Infantino

Disponible en la web

La comedia dell'arte, un teatro de artesanos.

Guiños y guiones para el actor

De Cristina Moreira

Disponible en la web

El director teatral ¿es o se hace?

Procedimientos para la puesta en escena

De Víctor Arrojo

Disponible en la web

Teatro de objetos. Manual dramático

De Ana Alvarado

Disponible en la web

Técnicas de clown. Una propuesta emancipadora

De Cristina Moreira

Disponible en la web

Concurso de ensayos sobre teatro. Celcit - 40 años

Incluye textos de Alfonso Nilson Barbosa de Sousa, José Emilio Bencosme Zayas, Julio Fernández Pelaéz, Roberto Perinelli, Ezequiel Gusmeroti, Lina Morales Chacana, Loreto Cruzat, Isidro Rodríguez Silva

Disponible en la web

La música en el teatro y otros temas

De Carmen Baliero

Disponible en la web

Manual de análisis de escritura dramática. Teatro, radio, cine, televisión y nuevos medios electrónicos

De Alejandro Robino

Momentos del teatro argentino

De Jorge Ricci

Disponible en la web

Exorcizar la historia.

El teatro argentino bajo la dictadura

De Jean Graham-Jones

Leer a Brecht

De Hans-Thies Lehmann

**Estudios de Teatro Argentino, Europeo
y Comparado**

Jorge Dubatti

Palabras Preliminares: Jorge Dubatti

Disponible en la web

Gombrowicz en escena

Cecilia Hopkins

Disponible en la web

**COLECCIÓN HOMENAJE AL TEATRO
ARGENTINO**

El teatro, ¡qué pasión!

De Pedro Asquini

Prólogo: Eduardo Pavlovsky

Teatro, títeres y pantomima

De Sarah Bianchi

Prólogo: Ruth Mehl

Saulo Benavente. Ensayo biográfico

De Cora Roca

Prólogo: Carlos Gorostiza

Títeres para niños y adultos

De Luis Alberto Sánchez Vera

Disponible en la web

**Memorias de un titiritero
latinoamericano**

De Eduardo Di Mauro

Disponible en la web

Gracias corazones amigos.

La deslumbrante vida de

Juan Carlos Chiappe

De Adriana Vega y Guillermo Luis Chiappe

**Los muros y las puertas en el teatro de
Víctor García**

De Juan Carlos Malcum

Prólogo: Carlos Pacheco

Disponible en la web

**El pensamiento vivo de Oscar Fessler.
Tomo 1: el juego teatral en la educación**

De Juan Tríbulo

Prólogo: Carlos Catalano

Disponible en la web

**El pensamiento vivo de Oscar
Fessler. Tomo 2: clases para actores y
directores**

De Juan Tríbulo

Prólogo: Víctor Bruno

**Osvaldo Dragún. La huella inquieta
– testimonios, cartas, obras inéditas**

De Adys González de la Rosa y Juan José

Santillán

Disponible en la web

Escrito en el aire

De Oscar Araiz

Prólogo: Laura Falcoff

Laudatio del Maestro Oscar Araiz: Beatriz

Lábatte

Disponible en la web

COLECCIÓN HISTORIA TEATRAL

Personalidades, personajes y temas del teatro argentino (Tomos I y II)

De Luis Ordaz

Prólogo: Jorge Dubatti y Ernesto Schoo (Tomo

I), José María Paolantonio (Tomo II)

Historia de la actividad teatral en la provincia de Corrientes

De Marcelo Daniel Fernández

Prólogo: Ángel Quintela

40 años de teatro salteño (1936-1976). Antología

Selección y estudios críticos: Marcela Beatriz

Sosa y Graciela Balestrino

Historia del teatro en el Río de la Plata

De Luis Ordaz

Prólogo: Jorge Lafforgue

La revista porteña. Teatro efímero entre dos revoluciones (1890-1930)

De Gonzalo Demarías

Prólogo. Enrique Pinti

Historia del Teatro Nacional Cervantes 1921-2010

De Beatriz Seibel

Disponible en la web

Apuntes sobre la historia del teatro occidental-Tomos I y II

De Roberto Perinelli

Disponible en la web

Un teatro de obreros para obreros. Jugarse la vida en escena

De Carlos Fos

Prólogo: Lorena Verzero

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo I (1800- 1814)

Sainetes urbanos y gauchescos

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Presentación: Raúl Brambilla

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo II (1814-1824)

Obras de la Independencia

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo III (1839-1842)

Obras de la Confederación y emigrados

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo IV (1860-1877)

Obras de la Organización Nacional

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo IX (1911-1920)

Obras del Siglo XX -2da. década- I

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo V (1885-1899)

Obras de la Nación Moderna

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo X (1911-1920)

Obras del Siglo XX -2da. década- II

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo VI (1902-1908)

Obras del Siglo XX -1ra. década- I

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo XI (1913-1916)

Obras del Siglo XX -2da. década- III

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo VII (1902-1910)

Obras del Siglo XX -1ra. década- II

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo XII (1922-1929)

Obras del Siglo XX -3ra. década- I

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad.

Tomo VIII (1902-1910)

Obras del Siglo XX -1ra. década- III

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad

Tomo XIII (1921-1927).

Obras del Siglo XX -3ra. década- II

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras de teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad Tomo XIV (1921-1930).

Obras del Siglo XX -3ra. década- III

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras del teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad Tomo XV (1921-1930)

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Antología de obras del teatro argentino desde sus orígenes a la actualidad Tomo XVI (1931-1840)

Selección y prólogo: Beatriz Seibel

Disponible en la web

Iberescena 10 años. Fondo de ayudas para las Artes Escénicas Iberoamericanas 2007-2017

Compilador: Carlos Pacheco

Prólogos de Marielos Fonseca Pacheco y Marcelo Allasino.

Disponible en la web

Apuntes sobre la historia del teatro occidental-Tomos III y IV

De Roberto Perinelli

Disponible en la web

La comunidad desconocida.

Dramaturgia argentina y exilio político (1974-1983)

Andrés Gallina

Prólogo: Silvina Jensen

Disponible en la web

COLECCIÓN PREMIOS

Obras Breves

Obras ganadoras del 4º Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Viviana Holz, Beatriz

Mosquera, Eduardo Rivetto, Ariel Barchilón,

Lauro Campos, Carlos Carrique, Santiago

Serrano, Mario Costello, Patricia Suárez,

Susana Torres Molina, Jorge Rafael Otegui y

Ricardo Thierry Calderón de la Barca.

Disponible en la web

Siete autores (la nueva generación)

Obras ganadoras del 5º Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Maximiliano de la Puente,

Alberto Rojas Apel, María Laura Fernández,

Andrés Binetti, Agustín Martínez, Leonel

Giacometto, Santiago Governori

Prólogo: María de los Ángeles González

Teatro/6

Obras ganadoras del 6º Concurso Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Karina Androvich, Patricia

Suárez, Luisa Peluffo, Lucía Laragione, Julio

Molina, Marcelo Pitrola

Teatro/7

Obras ganadoras del 7° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Agustina Muñoz, Luis Cano, Silvina López Medín, Agustina Gatto, Horacio Roca, Roxana Aramburú

Disponible en la web

Teatro/9

Obras ganadoras del 9° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Patricia Suárez, y María Rosa Pfeiffer, Agustina Gatto, Joaquín Bonet, Christian Godoy, Andrés Rapoport, Amalia Montaña

Disponible en la web

Teatro/10

Obras ganadoras del 10° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Mariano Cossa y Gabriel Pasquini, Enrique Papatino, Lauro Campos, Sebastián Pons, Gustavo Monteros, Erica Halvorsen, Andrés Rapoport

Disponible en la web

Concurso Nacional de Obras de Teatro para el Bicentenario

Incluye textos de Jorge Huertas, Stela Camilletti, Guillermo Fernández, Eva Halac, José Montero, Cristian Palacios

Disponible en la web

Concurso Nacional

de Ensayos Teatrales.

Alfredo de la Guardia-2010

Incluye textos de María Natacha Koss, Gabriel Fernández Chapo, Alicia Aisemberg

Disponible en la web

Teatro/11

Obras ganadoras del 11° Concurso

Nacional de Obras de Teatro Infantil

Incluye textos de Cristian Palacios, Silvia Beatriz Labrador, Daniel Zaballa, Cecilia Martín y Mónica Arrech, Roxana Aramburú, Gricelda Rinaldi

Disponible en la web

Concurso Nacional

de Ensayos Teatrales.

Alfredo de la Guardia-2011

Incluye textos de Irene Villagra, Eduardo Del Estal, Manuel Maccarini

Disponible en la web

Teatro/12

Obras ganadoras del 12° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Oscar Navarro Correa, Alejandro Ocón, Ariel Barchilón, Valeria Medina, Andrés Binetti, Mariano Saba, Ariel Dávila

Disponible en la web

Teatro/13

Obras ganadoras del 13° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

-dramaturgia regional-

Incluye textos de Laura Gutman, Ignacio Apolo, Florencia Aroldi, María Rosa Pfeiffer, Fabián Canale, Juan Castro Olivera, Alberto Moreno, Raúl Novau, Aníbal Fiedrich, Pablo Longo, Juan Cruz Sarmiento, Aníbal Albornoz, Antonio Romero

Disponible en la web

Teatro/14

Obras ganadoras del 14° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

-30 años de Malvinas-

Incluye textos de Mariano Nicolás Saba, Carlos Aníbal Balmaceda, Fabián Miguel Díaz, Andrés Binetti

Teatro/15

Obras ganadoras del 15° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Laura Córdoba, María Sol Rodríguez Seoane, Giuliana Kiersz, Manuel Migani, Santiago Loza, Ana Laura Izurieta

Disponible en la web

Teatro/16

Obras ganadoras del 16° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

-dramaturgia regional-

Incluye textos de Omar Lopardo, Mariela Alejandra Domínguez Houlli, Sandra Franzen, Mauricio Martín Funes, Héctor Trotta, Luis Serradori, Mario Costello, Alejandro Boim, Luis Quinteros, Carlos Guillermo Correa, Fernando Pasarín, María Elvira Guitart

Disponible en la web

Teatro/17

Obras ganadoras del 17° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Ricardo Ryser, Juan Francisco Dasso, José Moset, Luis Ignacio Serradori, Víctor Fernández Esteban, Jesús de Paz y Alejandro Finzi

Disponible en la web

Teatro/18

Obras ganadoras del 18° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Mariano Tenconi Blanco, Fabián Miguel Díaz, Leonel Giacometto, Andrés Gallina, Aliana Álvarez Pacheco y Sebastián Suñé

Disponible en la web

Teatro/19

Obras ganadoras del 19° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Franco Calluso, Juan Ignacio Fernández, Candelaria Sabagh, Marcelo Pitrola, Mateo de Urquiza, Mercedes Álvarez/Alejandro Farías

Teatro/20

Obras ganadoras del 20° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Fabián Díaz, María Marull,
Julio Molina, Alfredo Staffolani, Pablo Di
Felice, Susana Torres Molina

Teatro/21

Obras ganadoras del 21° Concurso

Nacional de Obras de Teatro

Incluye textos de Luis Miguel Arenillas,
Roberto de Bianchetti, Nancy Lago,
Guillermo Baldo, Silvina Andrea Forquera/
Javier Santanera, Rigoberto Horacio Vera

20 años de teatro social en la

Argentina

Incluye textos de María Guillermina
Bevacqua, Gerardo Larreta y Valeria Andrea
Sánchez Martín, Cristian Palacios, Alan
Robinson, Camila Mercado, Elina Martinelli,
Lorena Noemí Calandi, Carina Noemberg

Disponible en la web

LOS CIELOS ENCIMA

Junio de 2022 - Primera edición: 2500 ejemplares



La dramaturgia de Jazmín García Sathicq es sincrónica con las tendencias contemporáneas que marcan los rumbos de renovación en el teatro argentino. Una dramaturgia auto-modélica, de rasgos constructivos únicos, que diseña su propio sistema de convenciones de acuerdo a un proyecto teatral singular, micro-poético y micropolítico, contra la macropolítica del neoliberalismo internacional y latinoamericano. Una dramaturgia de investigación, de búsqueda de otros lenguajes aún no enunciados, para mantener viva la fuerza política y social del teatro. Una dramaturgia como espacio de producción de conocimiento sobre el mundo y fundación de territorios de subjetividad alternativa, que reivindica la fuerza asertiva del teatro, de raíz moderna, junto al misterio de la inefabilidad del arte. La dramaturgia como instrumento de habitabilidad en una sociedad hostil, como posibilidad de transformación de esa sociedad en otra mejor.

Jorge Dubatti